

CUBILLO DE ARAGÓN, Á. (2015). *El conde de Saldaña*. Edición, introducción y notas de Rebeca Lázaro Niso. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 373 pp., ISBN: 978-84-16187-08-9.

Una vez más, la colección “Biblioteca. Álvaro Cubillo de Aragón” de la editorial *Academia del Hispanismo* aumenta su número de títulos con la edición de *El conde de Saldaña* de Rebeca Lázaro Niso. No es la primera vez que esta autora publica un trabajo acerca de la figura de Bernardo del Carpio ni mucho menos sobre la trayectoria literaria del dramaturgo Álvaro Cubillo de Aragón; sin embargo, la obra que a continuación se reseña alberga una trascendencia capital para los estudios del teatro áureo.

La obra dramática de Cubillo de Aragón no ha sido hasta el momento tan estudiada como la de muchos de sus coetáneos a pesar de la calidad ya probada que esconden sus obras. Por esta razón, resulta de gran interés volver a tener entre las manos una de las representaciones más aplaudidas en los escenarios de los corrales de comedias del Siglo de Oro y más editadas a lo largo de casi dos centurias.

Se trata de una edición crítica de la primera parte de *El conde de Saldaña* en la que no solo pueden leerse y consultarse los textos anotados de las dos fuentes principales, la versión impresa –*El Conde de Saldaña*– y la versión manuscrita –*El bastardo de Castilla*–, sino que, además, ofrece una valiosísima introducción y una relación de variantes que hacen de este libro una herramienta indispensable para el conocimiento profundo de la obra cubillesca.

El libro está encabezado por una Introducción, dividida en cinco partes claramente diferenciadas, a la que sigue la edición del texto propiamente dicho de *El conde de Saldaña*, la correspondiente relación de variantes, un índice de voces anotadas y la edición de *El bastardo de Castilla*.

En primer lugar, la introducción que prelude la obra ofrece un completísimo estudio sobre la figura de Bernardo del Carpio, su proyección en la literatura y su tradición literaria aportando numerosos ejemplos en los que se confirma su presencia en la literatura oral y escrita desde la Edad Media hasta el mismo Siglo de Oro cuya adopción es más que significativa a juzgar por la cantidad de autores que lo insertan en sus obras.

A continuación, en el apartado sobre “Fuente, fecha y proceso de composición” habla sobre los recursos escenográficos que utiliza el autor y también sobre el fascinante proceso de auto-reescritura de la obra, un hecho singular que no responde a las prácticas habituales de transmisión de una misma pieza con dos o hasta tres nombres diferentes sino que, como la propia autora indica, se trata de “dos títulos que corresponden a dos obras diferentes sobre la misma materia, en las que el autor granadino maneja de diversa manera los elementos argumentales, reordenándolos de una versión a otra en orden a su mayor eficacia dramática y quizá también –o además– a su más amplia difusión escénica y editorial” (pp. 31-32).

A continuación, los datos que aporta sobre la “noticia bibliográfica y transmisión textual” y la “sinopsis de la versificación” suponen también de gran utilidad a la hora de conocer el texto en toda su complejidad. El orden y la sistematización que muestra la presentación de los datos de los testimonios hallados refleja una rigurosidad en la metodología de investigación utilizada que el lector, ya sea especialista en la materia o aficionado al teatro, siempre agradece. Los testimonios aparecen agrupados por siglos de edición y ordenados según su materialidad y forma de edición, es decir, diferenciando los textos publicados en tomos de comedias o en comedias sueltas. Además, reúne dichos testimonios en grupos y subgrupos para poder explicar de forma ordenada las diferencias que se presentan entre unos y otros. Al final de este minucioso estudio incluye el posible *stemma* que elabora a partir de análisis realizado y teniendo en cuenta el proceso de transmisión textual del Siglo de Oro, lo cual resulta del todo útil para entender por completo el complejísimo proceso que la autora ha tenido que llevar a cabo para poder ofrecer, definitivamente, las dos ediciones que presenta.

Tras este capítulo puede leerse un estudio pormenorizado sobre la recepción de la obra: la fortuna escénica, la fortuna editorial y la recepción crítica. Este aporta una gran cantidad de información de valor incalculable acerca del éxito que este título alcanzó tanto en las prensas como en los corrales de comedias. No solo fueron numerosas las representaciones de *El conde de Saldaña* en la capital de la corte de los Austrias, sino que su fama se extendió por los escenarios de infinidad ciudades españolas (Valencia, Valladolid, Toledo, Sevilla, Burgos, Calahorra, etc.) para alcanzar incluso los territorios de Ultramar llegando a representarse en La Habana el jueves 10 de febrero de 1791. Sin embargo, esta obra no destacó únicamente por su éxito en los tablados: su producción editorial no sólo no cesó con la impresión de este título en tomos de comedias sino que además inundó las calles de comedias sueltas, de fácil acceso y que circulaban de mano en mano entre todo tipo de público lector (u oidor). Buena prueba de ello

es que llegaron a editarse, al menos, dos relaciones de comedias con este mismo título, lo que demuestra el enorme éxito de la comedia puesto que la tirada de las relaciones impresas solamente llegaba a producirse si la fortuna de la obra era lo suficientemente considerable como para garantizar la venta de su romance en estas dos hojitas sueltas.

La introducción continúa con la “noticia bibliográfica”, la “sinopsis de verificación de la versión” manuscrita y los afinados “criterios de edición”. Como era de esperar, Lázaro Niso brinda al lector una muy acertada y selecta bibliografía especializada poniendo así el broche final a la esta rigurosa y acertadísima introducción que sirve de marco perfecto a las dos ediciones críticas que se ven a continuación.

El grueso de este vasto y más que esmerado libro lo conforman las ediciones críticas de la versión impresa (*El conde de Saldaña*) con sus correspondientes “relación de variantes” e “índice de voces anotadas” y de la versión manuscrita (*El bastardo de Castilla*). Sin duda se trata de un trabajo muy sólido, un trabajo filológico impecable que se refleja a lo largo de las dos ediciones tanto en la pulcritud con la que presenta el texto como en la ingente cantidad de notas a pie de página entre las que se incluyen especificaciones de carácter lingüístico o rasgos literarios siempre necesarios de manera rigurosa y perfectamente documentada.

Constituye, en suma, una obra esperada que a priori se sustenta en la solidez que avalan los trabajos de la autora y que tras su lectura se corrobora, sin lugar a dudas, la calidad incontestable de una edición crítica impecable.

Silvia González-Sarasa Hernández
Doctora en Filología Hispánica
silviag.sh@gmail.com